

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# La agresividad en la modernidad.

Falasca, Ignacio.

Cita:

Falasca, Ignacio (2021). *La agresividad en la modernidad*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/460>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/dqq>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA AGRESIVIDAD EN LA MODERNIDAD

Falasca, Ignacio

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Este artículo propone una lectura del último párrafo “La agresividad en psicoanálisis” de Jacques Lacan en detalle. A partir de una lectura crítica del ideal moderno de la Aufklärung, con centralidad en el clásico de Kant “¿Qué es la ilustración?”

## Palabras clave

Modernidad - Ilustración - Agresividad - Lacan

## ABSTRACT

### AGGRESSION IN MODERNITY

This article proposes a reading of the last paragraph “Aggression in psychoanalysis” by Jacques Lacan in detail. Starting from a critical reading of the modern ideal of the Aufklärung, with centrality in Kant’s classic “What is illustration?”

## Keywords

Modernity - Illustration - Aggression - Lacan

El objetivo de este artículo es atender el vínculo entre la tendencia agresiva correlativa a la identificación narcisista con la “promoción del yo” que Lacan reconoce como preminente en la sociedad moderna. El escrito “La agresividad en psicoanálisis” ofrece suelo fértil para la lectura y localización de las coordenadas del psicoanálisis en el encuentro, por lo que tomaremos como eje central del trabajo el último párrafo del escrito que pertenece a lo que Lacan denominó “nuestros antecedentes.”

*“Es a este víctima conmovedora, evadida por lo demás irresponsable en ruptura con la sentencia que condena al hombre a la más formidable galera social, a la que recogemos cuando viene a nosotros, es a ese ser de nonada a quien nuestra tarea cotidiana consiste en abrir de nuevo la vía de su sentido en una fraternidad discreta por cuyo rasero como siempre demasiado desiguales.” (Lacan, 1948, p.127)*

Los términos del párrafo posibilitan atravesar el escrito utilizándolos como brújula entre en los meandros por los que el autor nos introduce. Podremos recorrer así la concepción del espacio que de Rousseau a Hitler empujan al hombre en una lucha por la afirmación yoica, la paradoja de la ilustración que libera el mundo del pensamiento y renueva las cadenas de la esclavitud productiva; para terminar en el lugar que ofrece el psicoanálisis frente a este impasse de la modernidad.

Elegir este párrafo no responde únicamente al afán de contar con herramientas precisas de investigación, sino que genera una perspectiva singular, una posición declarada en el texto desde el

texto. Si el título de antecedente, que el mismo Lacan propicia, despierta la pasión de ir a buscar allí lo que luego surgirá, su contrapartida no será otra que encontrar lo que faltaba en un pasado imperfecto: movimiento narcisista cuya identificación en un tiempo estancado de la teoría devela en los antecedentes un cuerpo fragmentado.

## La lucha por el espacio.

*“C’est cette victime émouvante, évadée d’ailleurs irresponsable...” (Lacan, 1948b, p.124)*

En la Tesis V que presenta Lacan en “La agresividad en psicoanálisis” destaca la categoría del espacio en relación a la agresión y al malestar en la civilización. Frente a una determinada concepción del espacio, la víctima moderna que llega al análisis, se encuentra “evadida”. Evasión y espacio son conceptos solidarios: la evasión es un efecto necesario (*besoin*) de la apretada competencia humana por el “espacio vital.” Una descripción sencilla del espacio vital lo define como una construcción geopolítica por la cual se determina la relación entre la densidad poblacional y el espacio requerido para el éxito y supervivencia de un estado. Esta noción posee también una historia que requiere ser mínimamente explicitada para atender el lugar que Lacan le da en su escrito.

La concepción del “espacio vital” se nutre en simultáneo de una perspectiva socio-política con otra de índole naturalista. En principio hunde sus raíces en la tipificación de Rousseau de las formas de gobierno ideales según el territorio disponible, luego enriquecida con la demografía malthusiana para abreviar finalmente en la teoría evolucionista de Darwin. La lucha por la vida y la conquista del espacio animal son el hilo conductor de estas teorías. El espacio es concebido como un ámbito de disputa y lucha, Malthus observa el problema del progreso geométrico de la población respecto al aumento aritmético de los recursos y dictamina como resultado necesario la guerra y la muerte. El crecimiento de cualquier población requiere la conquista de nuevos territorios para paliar la insuficiencia de sus recursos, la guerra permite expandir las fronteras y como beneficio secundario produce muertes que equilibran la correlación espacio-población. La teoría de la conquista del espacio animal sostiene la misma lógica y Darwin así lo reconoce: “Es la doctrina de Malthus aplicada con doble motivo al conjunto de los reinos animal y vegetal, pues en este caso no puede haber ningún aumento artificial de alimentos ni ninguna limitación prudencial por parte del matrimonio.” (Darwin, 1859, p.118) Es

interesante mostrar así que la doctrina naturalista es subsidiaria de la construcción socio-política del espacio y no, como podría suponerse, a la inversa. Esto permite entender la afirmación de Lacan sobre que: "...el éxito de Darwin parece consistir en que proyecta las predaciones de la sociedad victoriana y la euforia económica que sancionaba la devastación social que inauguraba a la escala del planeta, en que las justifica mediante la imagen de un *laissez-faire* de los devorantes más fuertes en su competencia por su presa natural." (Lacan, 1948, p.124)

El concepto de "espacio vital", *lebensraum*, como tal aparecerá recién a principios del Siglo XX de la mano de la antropogeografía alemana comandada por F. Ratzel. La importancia de la referencia de Lacan al "espacio vital" descansa en que este era una especie de slogan que circulaba en Alemania de post-guerra y al que luego Hitler en *Mein Kampf* dará un lugar de relevancia para el nacimiento y crecimiento del Estado racista en su orientación territorial hacia el este: así esta concepción del espacio muestra su rostro más oscuro y su vínculo directo con la guerra y la muerte.

Desde esta perspectiva el espacio se transforma en algo necesario (*besoins*) para la vida por lo cual la guerra será la "... *de plus en plus l'accoucheuse obligée et nécessaire de tous les progrès de notre organisation.*" (Lacan, 1948b, p.123) Destacándose así las diferencias entre *besoins*, como necesidad natural, y *nécessaire* como necesidad lógica que surgen en el escrito de Lacan. El espacio vital que tiene como consecuencia lógica la agresión y la guerra es "...el espacio donde se desarrolla la imaginaria del *yo (moi)*..." (Lacan, 1948, p.124)

Siguiendo el escrito de Lacan podemos invertir el orden lógico, el espacio yoico no implica que su necesidad vital promueva la agresividad como fundamento de la lucha por la vida, sino que la constitución narcisista de este espacio al no ser más que "...la proyección en espejo de tal campo en el campo del otro..." posee una estructura caleidoscópica de superposición por lo que inevitablemente el espacio propio es el del otro y la agresividad constitutiva vira en necesidad vital. En los juegos imaginarios del *yo*, finalmente, la guerra es imposible de ganar, el territorio propio se confunde con el ajeno y las fronteras se alejan como la tortuga de aquiles. El concepto de *lebensraum* transforma en necesidad vital un juego de espejos y resulta la coartada perfecta para el ejercicio de la muerte.

El desarrollo cada vez más apretado del hombre lo empuja entonces en dos direcciones posibles, la evasión o la guerra. Si el "espacio vital" entonces, no es otra cosa que el espacio constituido narcisísticamente hay que entender que la apretada competencia humana moderna no es consecuencia del crecimiento demográfico, sino del avance de un discurso que conduce al hombre a realizarse cada vez más como individuo. La promoción del *yo* en el hombre moderno tiene como efecto una reafirmación del *yo* y sus problemáticos espacios caleidoscópicos. La evasión acompaña a la bella alma misántropa para quien la vía de la guerra supone una exigencia intolerable.

### Libertad y obediencia.

"...*en rupture du ban qui voue l'homme moderne à la plus formidable galère sociale...*" (Lacan, 1948b, p.124)

En el último párrafo que concentra nuestro interés hay una afirmación paradójica de Lacan que es necesario revisar. Allí refiere que es el hombre "liberado" de la sociedad moderna quien llega a nosotros en ruptura con la sentencia que lo condena a "... a la más formidable galera social." (Lacan, 1948, p.127) He aquí la paradoja del hombre moderno por un lado "liberado" pero por el otro condenado a remar en una barca de esclavos, es este desgarramiento del hombre moderno que lo trae como una víctima al psicoanálisis.

Para reconocer la paradoja entre la clamor por la libertad y la esclavitud social recurriré a un texto fundamental para el entendimiento del *ethos* moderno: la proclama de Kant a una pregunta que aún se sostiene *Was Ist Aufklärung?* En la primera oración del texto Kant revela su definición de la *Aufklärung*: "Aufklärung ist der Ausgang des Menschen aus seiner selbst verschuldeten Unmündigkeit." (Kant, 1784b, p.9) Una traducción posible es: "La ilustración es la salida del hombre de su minoridad autoimpuesta." Esta sería la traducción más fiel a la letra sin embargo se pueden encontrar otras que eligen subrayar el espíritu de la Ilustración y traducen *Ausgang* por liberación y *Unmündigkeit* por culpable. La salida de la minoridad es la liberación del hombre de aquello que es él mismo culpable. "Unmündigkeit ist das Unvermögen, sich seines Verstandes ohne Leitung eines anderen zu bedienen" La minoridad es producto del uso del entendimiento bajo la tutela de otro, continuar bajo la conducción ajena a pesar de contar con las capacidades para avanzar por los propios medios. El subrayado de la autoimposición, *Unmündigkeit*, de esta minoridad de edad es esencial para mostrar que no remite a la incapacidad o a algún obstáculo exterior, sino que la tutela es una elección producto de la cobardía (*Feigheit*) y la pereza (*Faulheit*); de allí que pueda formular el famoso: *Sapere Aude!* Los tutores que elige Kant para representar la dirección del pensamiento son el financista que invita a pagar y no razonar, el médico que impone la dieta, el oficial que adiestra y el pastor que invoca a la fe sobre la razón. La forma que encuentra Kant para acceder a la ilustración, el *ausgang* de la minoridad, es el servirse del propio entendimiento: si el hombre se encuentra en libertad inevitablemente se ilustrará a sí mismo. Más allá de la pereza o cobardía individual, la determinación originaria del hombre al progreso lo pone en la vía de la ilustración.

Sin embargo, no es cualquier libertad la que Kant propone para acceder a la *aufklärung*, sino la libertad en el uso público de la razón: "...el que alguien hace de ella, en cuanto docto, y ante la totalidad del público del mundo de lectores." (Kant, 1784, p. 22) En cambio lo que considera el uso privado de la razón queda profundamente limitado. La distinción entre estos dos usos de la razón es claro en la estructura del ejército, el uso privado de la razón supone que un oficial no puede cuestionar una orden

de un superior: en el ejercicio de su trabajo debe simplemente obedecer. No obstante en relación al uso público de la razón, en tanto docto, debe ser libre de cuestionar la estructura del ejército, la lógica de ordenamiento y hasta el contenido de las órdenes. Estas dos caras de la libertad quedan esclarecidas en la definición de un estado que “dispone de un ejército numeroso y disciplinado, que les garantiza a los ciudadanos una paz interior, sólo él podrá decir algo que no osaría un Estado libre: *¡razonad tanto como queráis y sobre lo que queráis, pero obedeced!*” (Kant, 1784, p.25)

La *Aufklärung* entonces no se reduce a una mera liberación del hombre, sino que, como señala Foucault en su lectura del texto, es una transformación en la relación entre voluntad, autoridad y uso de la razón. La salida de la minoridad implica un pasaje del: *¡no razonen, obedezcan! A ¡razonen tanto como quieran, pero obedezcan! Si la libertad de razonamiento era contradictoria a la obediencia, la *Aufklärung* cambia la relación y la obediencia civil pasa a ser un límite *infranqueable* y necesario para la libertad en el uso de la razón. Sin que sean contradictorios, Kant reconoce lo paradójico de ubicar a la obediencia como límite necesario para la libertad: “ Se muestra aquí una extraña y no esperada marcha de las cosas humanas; pero si la contemplamos en la amplitud de su trayectoria, todo es en ella paradójico.” (Kant, 1784, p.25)*

Kant revela al final del texto los peligros de esta paradoja: “... encuentra como provechoso tratar al hombre conforme a su dignidad, pues es algo más que una máquina.” (Kant, 1784, p.25) En la línea de la obediencia, el hombre es tratado como una máquina, un remo más en la galera social, un soldado indiferente del ejército. La obediencia transforma al hombre en un esclavo, una fuerza productiva intercambiable por lo cual no se respeta su dignidad, que en el uso que Kant da a la noción de dignidad implica aquello que vale por sí mismo, que no puede ser intercambiado. El diagnóstico del hombre moderno es semejante en Kant y Lacan, ambos reconocen la libertad y la esclavitud como solidarias y el peligro de transformar al hombre en una máquina. Sin embargo para el espíritu progresista de Kant la semilla del progreso y de la *Aufklärung* esta puesta en la libertad de razonamiento de tal forma que gradualmente repercutirá en el sentir del pueblo hasta afectar los propios principios de gobierno, por lo que el razonar y el obedecer finalmente no serán presentados como términos paradójicos.

#### La agresividad del yo.

“...*que nous recueillons quand elle vient a` nous, c'est a` cet e^tre de ne`ant...*” (Lacan, 1948b, p.124)

Otra expresión que vale la pena trabajar del último párrafo que analizamos es la caracterización de la víctima como “ese ser de no-nada” que llega al análisis. La descripción del ser como nada (*neánt*) aparecía anteriormente en el escrito en relación al individuo natural Hegeliano, considerado así ya que el sujeto humano

sólo “...lo es en efecto delante del Amo absoluto que le está dado en la muerte.” (Lacan, 1948, p.124) En la dialéctica del amo y del esclavo, Lacan reconoce la función de la agresividad en la ontología humana y se sirve de ella con el fin de sostener la correlación entre agresividad e individuación subjetiva. El lugar que se le brinda aquí a la agresividad marca la diferencia con las concepciones darwinistas de la misma, la agresividad en el hombre no es subsidiaria de una función biológica animal, sino que no hay agresividad sin subjetividad de la misma manera que la subjetividad implica a la agresividad: “La experiencia subjetiva debe ser habilitada de pleno derecho para reconocer el nudo central de la agresividad ambivalente...” (Lacan, 1948, p.118) Es el pasaje de la lucha por la vida a la lucha por el reconocimiento, la agresividad cobra de esta manera su forma humana y distinguiéndola de la lucha animal Lacan afirma: “Pero esa misma crueldad implica la humanidad.” (Lacan, 1948, p.148).

En la Tesis IV Lacan define a la agresividad como una tendencia correlativa a la identificación narcisista y determinante en la estructura formal del yo. Este es el punto en el cual se concentra el objetivo del escrito, el de transformar la noción de agresividad en un concepto científico, lo cual requería cambiar de una perspectiva cuantitativa a otra de índole cualitativa, de una fenomenología descriptiva a una metapsicología. El estadio del espejo es la encrucijada estructural en la cual se produce la captación de la imago de forma humana, la identificación con la Gestalt del propio cuerpo cuando aún no existe una coordinación motriz y el infans se halla en plena discordancia intraorgánica. En el estadio del espejo el “individuo humano se fija en una imagen que lo aliena a sí mismo...” (Lacan, 1948 p.118) la fijación a esta imagen produce el estancamiento propio del yo y de sus objetos. La imagen produce satisfacción por ofrecer una integración allí donde hay un desorden orgánico original y se establece con ella una relación erótica que determina la pasión narcisista del yo, fuente de desconocimiento, pasión “de imprimir en la realidad su imagen (...) fundamento oscuro de las mediaciones racionales de la voluntad.” (Lacan, 1948, p.120)

La captación por parte de la imagen domina la relación del infans con sus semejantes y surge el deseo por el objeto del deseo del otro. Así nace la tríada de competencia agresiva “prójimo, yo y objeto” tantas veces ejemplificados con la confesión de los pequeños de san Agustín. La agresividad se produce entorno a una disputa prójimo, yo y objeto que es también constitutiva de la subjetividad. Lacan señala el carácter irreductible de la estructura narcisista y la tensión agresiva que supone la sujeción a la misma.

La lógica “Yo es otro” (*Je est un autre*) de la identificación primaria estructura al sujeto rivalizando consigo mismo, en la realización individual del hombre moderno Lacan señala un “aislamiento del alma cada vez más emparentado con su abandono original...” La grieta del hombre moderno se vislumbra en el aislamiento de un alma que aún allí sigue rivalizando consigo misma. En la elevación del ideal individualista existe finalmente

un retorno a ese ser de *néant*. En la medida que “Yo es otro” la afirmación del yo tambalea hasta la nada.

#### El psicoanálisis en la civilización.

“...que notre ta<sup>^</sup>che quotidienne est d'ouvrir a` nouveau la voie de son sens dans une fraternite´ discre`te a` la mesure de laquelle nous sommes toujours trop ine´gaux.” (Lacan, 1948b, p.124)

La última expresión del párrafo que referimos hace hincapié en el lugar diferencial que ocupa el psicoanálisis en nuestra civilización: “...nuestra tarea cotidiana consiste en abrir de nuevo al vía de su sentido en una fraternidad discreta por cuyo rasero somos siempre demasiado desiguales.” (Lacan, 1948, p.127) La vía del psicoanálisis aquí planteada es la del sentido del sujeto que llega como una víctima irresponsable envuelta en una civilización que lo deja cada vez más abandonado. En una civilización encaminada al auxilio de la técnica y a resolver el conflicto del Amo y del esclavo al servicio de la máquina, la psicología ofrece una psicotécnica que “se dedicará a proporcionar conductores de bólidos y vigilantes de centrales reguladores” (Lacan, 1948, p.125) Efectivamente, se vislumbran los dos caminos, las dos vías que propone Canguilhem, hacia el Panteón donde habitan los grandes hombres o hacia la Jefatura de la Policía como una nueva forma de la tecnología de la sumisión. La precisión psicotécnica profundiza el perfeccionamiento de la galera social, mejorando la productividad de sus remeros y brindando un timón de precisión. Frente a las exigencias de la conquista de un espacio imaginario y el apretamiento de la competencia humana, la instauración de espacios definidos y controlados aportan una solución eficaz. En “Introducción teórica a las funciones de psicoanálisis en criminología” destaca en esta misma línea que “...en una civilización en la que el ideal individualista ha sido elevado a un grado de afirmación hasta entonces desconocido, los individuos resultan tender hacia ese estado en el que pensarán, sentirán, harán y amarán exactamente las cosas a las mismas horas en porciones del espacio estrictamente equivalentes.” (Lacan, 1950 p.146) El espacio y el tiempo se fraccionan cada vez con mejor efectividad, los nuevos aparatos tecnológicos corroboran la actualidad de estos términos. La sociedad entre psicología y técnica estructura los espacios profundizando su individualidad general.

El psicoanálisis abre la vía del sentido en una fraternidad, refiere Lacan, discreta, no sólo en el sentido del uso reservado del habla, sino también en la acepción matemática en la que cada unidad se encuentra separada. En este conjunto de hermanos cada elemento es diferenciado de los otros y, por su desigualdad, la solución al servicio de la máquina tiene un límite infranqueable. El esfuerzo de configurar espacios idénticos para cada uno de sus elementos se topa con la desigualdad que escapa a la común medida posible de una solución tecnológica. Allí, perdido en un mundo de bólidos de máxima precisión, al hombre moderno cada vez más cerca de ese ser de *néant* el psicoanálisis propone abrir la vía de un sentido que no se reduce a la medida general.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- Darwin, Ch. (1859) *El origen de las especies*, Barcelona, Ed. Del serval, 1994.
- Foucault, M. (1984) “¿Qué es la ilustración?”, en *¿Qué es la ilustración?*, Madrid, Ed. La piqueta, 1996.
- Kant, I. (1784) *¿Que es la ilustración?* Madrid, Ed. Alianza, 2004.
- Kant, I (1784b) *Was ist Aufklärung?* Berlin, Utopie Kreativ, 2006.
- Lacan, J. (1948) “La agresividad en psicoanálisis”, en *Escritos 1*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J. (1948b) “L'agressivité en psychanalyse” *Écrits*, Paris, Ed. du Seuil, 1996.
- Lacan, J. (1950) “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología.” en *Escritos 1*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.